

Los impresionantes datos y métricas que ha conseguido Kilian Jornet en sus desafíos de este 2025: estableciendo nuevos límites del cuerpo humano

Lo logrado este año refuerza la figura de Jornet como un atleta total.

En 2025, Kilian Jornet ha vuelto a redefinir los límites del rendimiento humano en la montaña y el ultrafondo con una combinación de competición al más alto nivel y proyectos de resistencia extrema. Con varios objetivos logrados, el atleta catalán ha firmado uno de los años más completos y descomunales de su carrera, acumulando cifras que lo sitúan, una vez más, en una dimensión propia, solamente suya, dentro del *trail running* y el deporte de resistencia.

Uno de los hitos más destacados del año fue su actuación en la *Western States 100*, una de las ultramaratonas más prestigiosas y exigentes del mundo. Jornet finalizó en tercera posición, completando las 100 millas (161 kilómetros) en 14 horas, 19 minutos y 22 segundos, en una edición especialmente rápida y marcada por el calor. Este resultado no solo supuso un regreso al podio en una carrera histórica para él, sino que confirmó su capacidad para seguir siendo competitivo al máximo nivel en pruebas de élite, incluso en un año cargado de desafíos extremos.

Sin embargo, el proyecto que marcó 2025 fue sin duda *States of Elevation*, una gesta de resistencia y logística sin precedentes que también llevó a cabo en Estados Unidos. Durante 31 días consecutivos este otoño, Kilian recorrió el país sin utilizar ningún medio motorizado, desplazándose únicamente a pie y en bicicleta, con el objetivo de ascender las montañas más emblemáticas del territorio continental. En total, completó 5.145 kilómetros y acumuló 123.045 metros de desnivel positivo, una cifra equivalente a subir el Everest alrededor de catorce veces.

A lo largo de ese mes ininterrumpido de actividad, Jornet alcanzó la cima de 72 montañas de más de 4.267 metros de altitud, comenzando en Longs Peak, en Colorado, y finalizando en el Mount Rainier, en el estado de Washington. El tiempo total en movimiento rozó las 489 horas (un tiempo estimado de 20 días de los 31 que duró el desafío), una cantidad de actividad física que resulta casi inconcebible en un solo proyecto. Todo ello se realizó en condiciones cambiantes, con terrenos técnicos, meteorología adversa en varias fases y una exigencia mental constante.

La dureza del reto no se limitó a las cifras. En muchas jornadas, Kilian durmió apenas entre dos y cuatro horas, encadenando etapas de montaña con largos desplazamientos en bicicleta. En los días más exigentes, el gasto energético estimado superó las 9.000 calorías diarias, reflejo de una carga física extrema sostenida durante semanas. El proyecto incluyó además ascensiones técnicas muy conocidas y tramos rápidos en los que llegó a establecer tiempos de referencia extraordinarios.

El balance global de 2025 muestra a un Kilian Jornet capaz de combinar dos mundos que rara vez convergen: el de la competición pura, con resultados de podio en carreras icónicas, y el de las grandes travesías de exploración y resistencia, donde la prioridad no es solo la velocidad, sino la continuidad, la autosuficiencia y la capacidad de adaptación. Sus métricas no solo impresionan por su magnitud, sino porque están concentradas en un solo año natural.

Más allá de los números, lo logrado en 2025 refuerza la figura de Jornet como un atleta total, capaz de rendir al máximo nivel competitivo y, al mismo tiempo, de concebir y ejecutar proyectos que amplían los límites de lo que se considera humanamente posible en la montaña. Un año que no solo suma récords y datos extraordinarios, sino que consolida su legado como uno de los mayores referentes de la resistencia extrema de todos los tiempos.